

LUNES: AGRADECIDOS POR LOS DECRETOS DE DIOS

La gratitud comienza cuando reconocemos que los mandamientos de Dios no son cargas, sino regalos de gracia. Él nos ha dado estatutos y decretos para conducirnos a la vida plena. Sus mandamientos son un GPS divino que orienta al pueblo hacia la tierra prometida y una vida de bendición.

Pablo diría que la ley es “santa, justa y buena” (Rom. 7:12). En un mundo moralmente confuso, uno de los mayores actos de gratitud es obedecer la Palabra con reverencia y deleite, confiando en que Dios nos dirige siempre hacia lo mejor. La familia que aprecia los decretos de Dios camina con estabilidad, propósito y protección.

VERSÍCULOS DE REFERENCIA

- **Salmo 119:105** — “Lámpara es a mis pies Tu palabra y luz para mi camino.”
- **Deuteronomio 4:9** — “Cuídate... para que no te olvides... sino que las hagas saber a tus hijos y a tus nietos.”
- **Juan 14:21** — “El que tiene Mis mandamientos y los guarda, ese es el que Me ama.”

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Por qué los decretos de Dios son una expresión de Su amor y no de opresión?
2. Verdadero o falso: La obediencia bíblica es la vía hacia una vida abundante.
3. ¿Qué área familiar necesita alinearse más con la Palabra esta semana?

Oración: Señor, gracias por Tus mandamientos que me guían a la vida. Haz que mi corazón se deleite en Tu Palabra y que mi familia camine en obediencia. “Enséñame, oh Señor, el camino de Tus estatutos y lo guardaré hasta el fin” (Salmo 119:33). Amén.

